

Acapulco, Gro., 24 de junio de 2016.

Mensaje del secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer, durante la inauguración de la XLIX Sesión Ordinaria de la Asamblea General de la ANUIES.

Muy buenos días a todas y a todos ustedes.

Es para mí un honor poder estar hoy aquí con ustedes, en una reunión más con ustedes, y por supuesto en esta asamblea ordinaria que tienen ustedes, y que es un honor para mí poder estar hoy aquí, en esta inauguración.

Saludo, con mucho gusto y con un gran reconocimiento, al señor gobernador del estado de Guerrero, al doctor Héctor Astudillo. Muchas gracias por su hospitalidad, y además quiero desde aquí hacerle un reconocimiento al señor gobernador de Guerrero, por su compromiso con la educación, un compromiso absoluto e irrestricto.

Al ser un gobernador que conoce muy bien que la educación tiene la capacidad de transformar la vida de las personas y, con ello, la vida de las comunidades, y la del país entero.

Muchas gracias, Héctor, por tu compromiso con el cambio educativo; con tu compromiso con la Reforma Educativa, y con esto, poder tener un Guerrero mejor.

Muchas gracias, señor gobernador.

Saludo también, con mucho gusto, al maestro Jaime Valls, quien preside esta gran organización que es la ANUIES.

Jaime, muchas gracias por esta invitación, y también hacer un reconocimiento —ahorita haré también algunas menciones— del trabajo que hemos podido realizar en conjunto y de manera coordinada con la ANUIES, a través del maestro Jaime Valls, incluyendo por supuesto las reuniones, como lo mencionaba él hace un momento, que hemos tenido con los gobernadores del país, a partir de esta regionalización que hicimos en materia educativa, de crear cinco regiones en el país, y que siempre nos ha venido acompañando Jaime, logrando resultados muy importantes.

Muchas gracias y felicidades, Jaime, por el trabajo también aquí realizado y la agenda que ya nos has explicado hace un momento.

Gracias, y felicidades.

Saludo también, con mucho gusto, a nuestro anfitrión, al señor rector, al doctor Javier Saldaña.

Javier, muchas gracias por tenernos aquí, y dar esta bienvenida a todos nosotros aquí en tu estado, en Guerrero, y por parte de tu universidad, de la Universidad Autónoma de Guerrero. Muchas gracias, por esta hospitalidad.

De igual manera, saludo al señor presidente municipal. Evodio, muchas gracias, también, por estar aquí, y por esta calurosa bienvenida que nos has dado.

Y a todos los demás que nos acompañan. A la señora rectora de la Universidad Veracruzana, Sara, muchas gracias por estar aquí. Al señor director del Instituto Politécnico Nacional, Enrique. Myrna, muchas gracias; a todos. Ubaldo; a quienes nos acompañan.

Y a todos ustedes.

Permítanme empezar con una reflexión, y ésta tiene que ver y que ha sido parte de muchas discusiones históricas de mucho tiempo, sobre cuáles son o cuál es —dijéramos, de manera estructural— el centro de los grandes cambios históricos.

Y si bien, como siempre en estos temas hay muchos factores, uno fundamental y central para poder explicar los grandes cambios y las grandes transformaciones que ha tenido la humanidad, es la innovación.

En muchos aspectos, se puede decir que el motor de la historia ha sido la capacidad de innovar del ser humano; innovar tecnológicamente; innovar en procesos; innovar en instituciones, y que esos grandes cambios han permitido la transformación y la expansión que hoy tenemos en todo el mundo, y los niveles tecnológicos que tenemos de avance.

Y una innovación, o la capacidad de innovar, no es posible si no se tiene un sistema de investigación de ciencia y de tecnología, y por supuesto, un sistema educativo de calidad.

La capacidad de innovar, y por lo mismo, la capacidad de poder generar mayor bienestar, de poder generar mayor libertad en las sociedades, depende de la propia capacidad que se tenga en cada una de las sociedades de educar, de investigar y por lo tanto, reitero, de tener esa capacidad de innovación.

Y es por eso, y ustedes lo saben, ustedes han dedicado su vida entera a la educación, que no hay proyecto más importante que pueda tener una nación y que pueda tener un país que un proyecto educativo.

Un proyecto educativo sólido, claro, que permita dar una educación de calidad, pero que además esa educación de calidad llegue para todos, porque ésa es la manera, además, de combatir a fondo y de manera estructural la desigualdad.

Y ésa es la importancia que tiene el que hoy, como lo mencionaba hace un momento Jaime Valls, el que hoy se cuente con un proyecto educativo, con una transformación educativa que le permita a México tener un proyecto de nación viable y exitosa en el siglo XXI, porque además, si bien siempre la innovación y por lo tanto, la investigación, la ciencia y la educación han sido clave y han sido el motor de la historia: hoy en un mundo cada vez más interconectado y globalizado –hace un momento el señor gobernador hacía una reflexión sobre lo sucedido en Gran Bretaña y los diversos impactos que va a tener–, en una sociedad así de interconectada, pero que además hoy por el propio desarrollo de las tecnologías y la propia evolución de la educación ha acumulado una gran cantidad de conocimiento, como nunca antes, y más por eso, en ese contexto, no se puede pensar que un país y no se puede pensar que México pueda ser exitoso en el siglo XXI sin una educación de calidad y sin un proyecto educativo de calidad.

Y por eso es tan importante el momento histórico que hoy vivimos.

Un momento histórico en donde gracias a lo que inició en este gobierno con el *Pacto por México*, que fue una gran alianza de los diversos, de las grandes fuerzas políticas, se lograron construir consensos que nunca antes se habían podido construir en la democracia mexicana, y que es muy difícil –ustedes lo saben– construirlos en las democracias de cualquier lugar del mundo, se lograron construir reformas de una gran profundidad y dentro de ellas, la principal, la más importante, como así lo ha dicho el propio presidente de la República, ha sido la Reforma Educativa.

Una Reforma que contó con el gran consenso de todas las fuerzas políticas que lo aprobaron en el Congreso de la Unión, y después en los congresos locales.

Y esa reforma lo que implica es cómo, después de crear un sistema educativo durante el siglo XX, un sistema educativo que ha permitido a nivel de la educación básica llegar a cada rincón del país con una escuela y con un maestro, cómo lograr que ese sistema sea de calidad para el siglo XXI; que es el gran reto y es el gran objetivo, y que es lo único que puede hacer viable y exitoso a México en el siglo XXI.

Y de eso se trata la Reforma Educativa: de tener escuelas de calidad, tanto en su organización como en su infraestructura; tener maestros mejor formados; tener mejores maestros, sí a través de evaluaciones, para conocer qué es lo que están haciendo bien y que es lo que se necesita cambiar y transformar, y a partir de ello, dar capacitación.

Sin poner en riesgo los derechos laborales de los maestros. Eso está muy claro en la Reforma Educativa. Cómo tener los contenidos y la pedagogía que requiere el siglo XXI para poder enseñar a los niños y a los jóvenes, en un mundo en el que, posiblemente, el trabajo al que se dediquen hoy todavía no

existe por el nivel y la rapidez de la evolución de los procesos tecnológicos de hoy, y que por lo mismo la preparación que tienen que tener, tiene que estar cada vez más alejada de un proceso como era antes de simplemente enseñar en una materia.

Lo que hoy se requiere es poder tener una gran capacidad para discernir, para pensar en sí mismo, para saber analizar información y para tener una educación cambiante en un mundo cambiante y poder prepararse permanentemente.

Ése es el reto de un sistema educativo en el siglo XXI y es el reto que está abordando la Reforma Educativa. Y por eso, en este momento es algo tan importante.

El gran proyecto para que México sea un país más libre, más próspero y más justo en este siglo XXI tiene que ver con la educación y por eso, repito, es tan importante esta Reforma.

No es una Reforma más, y no es simplemente un tema pasajero. Es una Reforma de gran profundidad que puede lograr cambiar la trayectoria del país.

Ustedes lo saben, ustedes en las universidades que representan y que encabezan, conocen la realidad de nuestro sistema educativo. A ustedes les llegan jóvenes, muchos de ellos muy talentosos y muy bien preparados, pero también —hay que decirlo—, ustedes saben que muchos de esos jóvenes podrían estar llegando a las universidades aún mejor preparados, y por eso necesitamos un mejor sistema educativo de Educación Básica y de Educación Media Superior.

Necesitamos que lleguen a la Educación Superior con la mejor preparación posible, para que la Educación Superior sea todavía un trampolín más grande de lo que es hoy en su formación y en lo que van alcanzar y a buscar en la vida.

Y por supuesto que como parte de este gran cambio que necesita México en la educación, ustedes —la Educación Superior— es absolutamente fundamental y en muchos aspectos. Uno de ellos, y lo mencionaba aquí Jaime y yo estoy muy reconocido con la ANUIES y con todos ustedes, es el apoyo que están dando a la Reforma Educativa.

Un apoyo real, muchas de sus universidades están participando en nuevo modelo de formación continua y formación profesional de los maestros y maestras de México.

Y eso va a cambiar de manera muy significativa la calidad de los maestros, y más que estén relacionadas con la evaluación; al conocer los resultados

cómo los vamos a capacitar, y ustedes están teniendo una capacitación central y fundamental que quiero agradecer.

Pero además, también como actores activos de este cambio y de esta transformación en su propio sector. Nosotros hemos ido desarrollando una agenda de la cual dio ya parte Jaime, con ustedes, con la ANUIES, de hacia dónde y cuáles objetivos centrales que tenemos que tener para la Educación Superior.

Uno de ellos, sin lugar a dudas, es la cobertura, que en lo que va de este gobierno ha aumentado ya en cuatro puntos, hemos pasado de 32 por ciento de cobertura en la Educación Superior, a casi 36 por ciento. Sin embargo, la meta es llegar al 40 por ciento.

Y aquí ustedes, en la ANUIES, han desarrollado una metodología muy eficaz y muy inteligente. Si nos concentramos, como ustedes lo han desarrollado, únicamente en tres factores, que sería aumentar la eficiencia terminal en uno por ciento en la Educación Media Superior, aumentar en uno por ciento la absorción de la Educación Superior y reducir en uno por ciento la deserción en la Educación Superior.

Si logramos esos tres factores, de aquí al año 2018 vamos a superar la meta del 40 por ciento de cobertura y podríamos llegar incluso a un 42 o 43 por ciento de cobertura.

Y ese ejercicio es el que precisamente hemos hecho con Jaime en cada de las cinco regiones educativas. Les hemos presentado este proyecto a los rectores y a partir de ello hemos armado mesas de trabajo con cada uno de los estados para que se pueda aplicar esta metodología.

Que además en momentos, que hay que decirlo, en momentos de un entorno económico muy complicado, me ha de estar escuchando Osvaldo en un momento más, y más después de la decisión de lo sucedido ayer que genera más incertidumbre en los mercados internacionales.

Es un momento en donde el presupuesto tiene que ajustarse a la realidad y tendrá límites. Y por eso tenemos que buscar decisiones o acciones eficaces y eficientes, como ésta, que sin mayores recursos podemos lograr un incremento muy importante en cada estado y en el país, en la cobertura de Educación Superior.

Junto con el reto de la cobertura está el de la calidad. Y junto con el de la calidad está el de la equidad. Ustedes lo saben, la gran mayoría de los jóvenes de México que llegan a la Educación Superior son quienes pertenecen a los deciles más altos de los niveles económicos del país. el decil más rico del país, el cien por ciento tiene hasta la Educación Superior; sin embargo, en el decil más pobre, menos del 15 por ciento llega a la Educación Superior.

Ahí está el reto. El reto de incrementar la cobertura está en incrementar los sectores más desfavorecidos, y que eso, cuando lo logremos también, va a lograr una equidad como pocas veces lo ha tenido este país, y por eso éste también es un reto fundamental de todo el sistema educativo, pero de manera central hoy de la Educación Media Superior y Superior.

Junto con este aumento de cobertura, de un incremento de la calidad y de la equidad, está el gran reto de la investigación.

Ustedes en sus universidades son los grandes creadores de la investigación y de la ciencia, y por lo tanto del avance tecnológico de México. Son ustedes, son sus universidades las que desarrollan la mayor cantidad de investigación, y ésta es una gran responsabilidad, y que por lo mismo tenemos que seguir apoyando y creando, porque, una vez más, el futuro de México está en la educación y en su capacidad de investigar y de innovar.

Junto con ello, y sé que eso es un proyecto que les interesa y que es muy importante para ustedes y que compartimos, es la internacionalización de la Educación Superior en México. En un mundo globalizado es fundamental que la Educación Superior de México cada vez está más interrelacionada con la de otros países, y no sólo para intercambios, que son muy importantes, sino para poder tener una fusión y un intercambio de conocimiento cada vez más central y fundamental.

Y por supuesto están los retos que conocemos y que hemos platicado de financiamiento a la Educación Superior. De manera central, el tema que tenemos que seguir platicando de cómo dar una solución responsable en la que todos aportemos, a temas que sabemos que nos van a crecer, como es el asunto de las pensiones en las universidades, y que es parte de lo que sé que ustedes abordan y que nosotros estamos en comunicación con ustedes, y que hemos venido platicando con Jaime para ver los procesos que debemos de tener.

Por último, y ya para terminar porque muchos de estos temas ya los hemos platicado, no es novedad, me quiero despedir reiterándoles mi agradecimiento por su compromiso y su apoyo con el cambio y con la transformación educativa de México, y con la Reforma Educativa.

Y además lo que les quiero decir y el mensaje que hoy les quiero dejar a todos y a todas ustedes es que tienen en un servidor, en el secretario de Educación a un absoluto convencido, al igual que ustedes, que la única manera de cambiar y de transformar a México es a través de la educación.

Tienen a alguien que viene de una familia de profesores universitarios, de investigadores, que conoce –porque lo ha vivido desde que nació– la importancia de las universidades; lo centrales que son para el proyecto de nación, y que por lo tanto que tienen a alguien que entiende su sector y que

quiere estar muy comprometido con él. Sientan que tienen un secretario de Educación muy cercano a ustedes, que los va a escuchar, que va a trabajar juntos, en momentos difíciles, porque hay que decirlo, particularmente por el entorno económico, pero que podemos platicar y dialogar las cosas. A veces estaremos de acuerdo, a veces no. A veces se podrán los temas que platiquemos, a veces no se podrán, pero siempre partiendo del diálogo y del entendimiento. Y sépanse que aquí hay alguien que entiende y que quiere con pasión a la Educación Superior de México.

Muchas gracias a todos, y que sea muy exitosa toda esta asamblea.

Muchas gracias.